

10407 1
20 Trowbridge Street,
Cambridge, Mass.

January 12, 1922.

Srita. Angélica Palma,
Madrid.

Muy distinguida amiga:

Hace ya varias semanas recibí Por senda propia, y he estado por escribirle para expresarle todo lo que ella me ha gustado. Sólo hoy puedo hacerlo, ya que su carta de Madrid viene a ser como Spring en este wintertime que estoy pasando:

	(Traducción:)
Spring, Spring,	Primavera, Primavera
In winter time.	en invierno.
Fog is a sunshine,	Es la niebla resplandor del sol;
White flowers the snow,	blancas flores, la nieve;
A tenderness the strong wind.	una ternura el fuerte viento.
Cold and sad, where are?	Frío, tristeza, adónde están?

(Este versecito que es parte de un poemita, flor de un romance entre las chicas de la biblioteca, suena muy bien en inglés, cuya musicalidad empiezo ya a coger, pues hago mis pininos poéticos directamente en esta lengua. ¡No se ría Ud.!)

Su novela honra a nuestra literatura. El tema bien traído. La forma elegantemente castiza. Se palpa un dominio de técnica. Me ha parecido estarla oyendo hablar, en lo cual se justifica aquél dicho de que "toda novela es una autobiografía". Eso sí, las cartas de Antonio Arevalo no son sino cosas de Queta: las encuentro un poco femeninas.... Al leer Por senda propia, he fortalecido más mi fé en una literatura peruana. Nosotros no necesitamos ir a hacer turnos delante de pilones extranjeros, cuando poseemos fuentes tan virgenes y grandes como blancas y eternas. Esos que creen que solo se puede hacer literatura gustando los placeres de los lugares nocturnos de Paris, hacen para mi un papel semejante al de aquellos que se esmeran en edificar sky-scrapers para que vivan nuestros indios, que no otra cosa significa el intento yanquizador del actual gobierno, en el Perú. Nosotros no tenemos sino que dar lo que somos, lo que sentimos, todo lo que la naturaleza puso en nuestro sér allí en el lugar donde nacimos. Alguna vez tendremos que hacerlo, para llevar a la cultura del mundo lo que es el rasgo de nuestra personalidad, nuestra propia originalidad. Por eso es estúpido e incomprendible ese afán de desnacionalizar que se infiltra entre nosotros, de un modo particular, desde hace quince años. Para producir nuestros propios productos, lo que necesitamos es que florezcan las flores puras de nuestros espíritus. No hay **nada** mas triste que el tener personalidad.

Perdone tanto énfasis, mi apreciada amiga. Metafísico me estoy volviendo, como Rocinante. Despues de leer Por senda propia, hubiera querido tener a la mano Vencida, para hacer algunas comparaciones. No olvido lo que me interesó aquella rubiecita tan parecida a una que dejé en Lima, no sé si para siempre... (Cuando leo una novela no estoy sino tras de algo que pueda evocarme una aventura pasada.) Pero, induda-

CO-AP1

Caj. 3

Doc. 977

fol. 2

blemente que nuestras mujeres si tienen alma. "Contigo pan y cebollas" es al fin de todo una de esas almitas que ~~son lo de nuese~~ ~~traaúnica sepa.~~ ¡Pobres nuestros queridos lares, el día que llegaran a yanquizarse! Añoraríamos tipos como el de Inés. Al tratar y ver de cerca a una de éstas bien vestidas de colores chillones y pies que quitan toda ilusión, es cuando mas se comprende lo que valen nuestras mujeres. Verdad que se encuentran de cuando en cuando pies pequeños, pero ¡qué vulgaridades! ¡qué vacias!, nunca bebieron ^{en} el manantial de las cosas espirituales, y así se explica que en este país, se llame amor platónico tener relaciones con un hombre que las lleva a paseos, le hace regalos (sombreros, ropa, zapatos), cuando él quiere hace lo que le parece con élla, pero élla es la que ordena, maneja, y puede tener, si quiere, uno o dos hombres más para sacarles algo a costa de un determinado tiempo gastado con tal "amigo" (fellow). Y lo mas curioso ^{es} que eso no significa ningún compromiso, ni para él ni para ella. En cualquier momento él puede dejarla, porque le cuesta mucho o ha encontrado otra mejor; y élla también abandona cuando le parece al que ya no le interesa. Como quien dice: ya ese no es negocio. Posiblemente hay aquí tipos que no pueden ser medidos con el mismo rasero de indiferencia por las cosas espirituales, pero eso supondría también hombres becquerianos, y esto sí que no hay, por eso se llama Yanquilandia... Yo estoy explorando por ahí, a ver si descubro algo.... Es una irlandesa.... Pero, como Becquer, aveces estoy por no avanzar más, y mejor dejar la cosa sin conocerla... Lo que sí, éstas mujeres son más celosas, que ~~ninguna~~ ~~apodría~~ soportar maridos como Alfonso, mas de veinticuatro horas. No quisiera irme ~~## ~~ella~~ ~~para~~~~ sin saber bien qué concepto tienen éstas del amor. De las de allá, Ud. lo ha dicho con Amiel en la dulzura de una plegaria....

Y pare tanta tontería. Yo estoy muy bien de salud, pero mi situación no ha cambiado, ni veo esperanza de mejoría; de allá nadie, ni Tello, se molesta en contestarme. Las cosas en mi casa, en Lima, están tan malas, que si hubiera tenido con qué irme ya me hubiera ido cuánto ha. Hace tres meses ~~me fui~~ ^{me fui} al Sr. Bard, exponiéndole mi situación y pidiéndole el pago de un adelanto ordenado por el Gobierno antes de venir a ésta, adelanto que se me adeuda, y esperaba recibir aquello para volverme al Perú, pues con sólo el pasaje que proporciona el Cónsul no podía movilizarme, pues hasta ahora ni siquiera contesta. Ojalá, su recomendación sea eficaz. Si yo tuviese cómo lograr una situación aquí, no dirigiría la mirada al Gobierno, pero ¡qué hago! Aquí hay un gran número de desocupados, y el elemento nacional es el preferido. Además, en el ramo en que puedo trabajar, sufro el natural boycoteo de los que saben que les llevo ventaja en cultura y experiencia. Comience Ud. porque en Harvard hay un Profesor de Lenguas Romances cuyo libro "Principales corrientes de la literatura española" es un mamarracho tal, que se admira uno de que haya podido publicado en el país donde Ticknor escribió su Historia de la Literatura Española. Un alumno de 20.º año de Letras de San Marcos, creo, lo haría mejor. Deje Ud. no mas que yo adquiera la lengua, ya diré tantas cosas que deben decirse.

Deseándoles también un año repleto de bienandanzas, y enviándoles muy afectuosos saludos,

Pedro S. Zulen